

Diaconio

Boletín mensual - Diaconado permanente - Arquidiócesis de Medellín_No. 176 - Oct-Nov-2022

Octubre - Noviembre

ESCUELA DIACONAL 2022



LA TEOLOGÍA MODERNA Y POST MODERNA

John Fabio Murillo Álvarez- Candidato

Para entender algunas frases o conclusiones a las que llega la teología, habría que leer mucho, y mucho es literalmente mucho. Tanto a teólogos protestantes como a católicos de distintas épocas.

Por ejemplo, la teología actual enseña que Jesús no es una doctrina, eso se sabe; Jesús es el Hijo de Dios, es más; es el mismo Dios. (Respuesta a la que me vi tentado expresar la primera vez que escuché a un teólogo hacer la afirmación) El evangelio, es decir, el anuncio del reino, la buena noticia que traía el heraldo, no es una doctrina. Pero Jesús sí traía una enseñanza, un saber y conocimiento de Dios; mostrar algo distinto y atípico en su vida pública, y al llamar a los que Él quiso, además de estar formando comunidad, congregación, iglesia; estaba formando discípulos, escuela, colegio y ya sabemos que en estos lugares se enseña, se instruye y se aprende del maestro que ilustra, que ilumina. Jesucristo vino a anunciar el Reino de Dios enseñando, y en toda enseñanza hay teoría y práctica.

Desde el antiguo testamento se habla de la palabra doctrina: “Como lluvia se derrame mi doctrina, caiga como rocío mi palabra, como blanda

lluvia sobre la hierba verde, como aguacero sobre el césped.” (Dt. 32, 2).

Muy distinto es que muchas veces y para algunas cosas, pareciera no importar o no necesitar retomar por conveniencia, la etimología de las palabras.

“Llegan a Cafarnaúm. Al llegar el sábado entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y quedaban asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.” (Mc. 1, 21-22).

El autor sagrado quiso decir acá en este contexto, y a los que les estaba escribiendo, y analizando el género literario, las figuras literarias y esto sumado a lo que se hacía en las sinagogas los sábados según la cultura judía, a parte de la presencia de un hombre con un espíritu inmundo que significa que... Al final analizan tanto, que concluyen con sabiduría: Jesús no es una doctrina, el evangelio no es una doctrina y la palabra doctrina sale del texto, del contexto y de la misma Palabra de Dios.

Pero la misión de Jesús era obedecer al padre, contrarrestar con su enseñanza y su doctrina, el camino errado tanto en las obras, como en

el fondo y la forma en que los escribas enseñaban y se apropiaban de la administración de la justicia de Dios a su pueblo que veía en ellos la autoridad, pero que claramente para Jesús era un autoritarismo más que cuestionable. Por eso la enseñanza y el mensaje de caridad y misericordia no era grato de escuchar. La doctrina y la nueva manera de enseñar de Jesús, incomodaba a como diera lugar a los fariseos, escribas y maestros de la ley.

Imaginemos por un momento a un Jesús mudo, que no predica, que no enseña o no expone su doctrina mediante parábolas. Que solo sanó enfermos, devolvió la vista a ciegos, el oído a sordos y expulsó demonios. Si hablando como habló le dijeron que lo hacía con el poder de belcebú y que no estaba permitido hacerlo el sábado. ¿Qué le habrían dicho entonces por el resto de las acciones en favor de los excluidos, si Jesús no hubiera articulado palabras? Seguiríamos en la antigua alianza como fariseos haciendo de las nuestras, porque sería un simple “taumaturgo” o un crucificado más de los romanos.

Para que un hermano se revista de Cristo, sea uno con Cristo, pertenezca a Cristo, herede las promesas, se haga su discípulo y se configure con Él, hay que abrir la boca, hablar, predicar, enseñar, mostrar la doctrina de Jesús, la cual es distinta a la del

Antiguo Testamento, para que él escuche y se convierta, haciéndose misericordioso y justo con su similar que es tan mísero como él; necesitado de Dios. Así lo practicó el buen Samaritano y lo entendió Zaqueo.

No es mi parecer, que la doctrina, la enseñanza, la catequesis, la didagé y la didaskalia, son un conjunto de acciones y movimientos para proclamar-anunciar el Reino y tener celo apostólico por la salvación de las almas a las que se les educa y cultiva para vivir la fe en Cristo.

“Jesús les respondió: “Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. Si alguno quiere cumplir su voluntad, verá si mi doctrina es de Dios o hablo yo por mi cuenta.” (Jn. 7, 16-17). (El teólogo e historiador: La comunidad Joánica estaba siendo influenciada por el gnosticismo y otras corrientes...).

Esa doctrina y esa enseñanza lleva a una verdad absoluta, que es exactamente donde quería llegar, y la verdad va unida al amor y el amor conduce a la libertad, la misma Palabra lo dice; para que todos lleguemos al conocimiento de la verdad, nos salvemos y seamos por ello libres.

Para la teología moderna y post moderna en manos de algunos teólogos, decir la verdad es condenar. No sé desde cuándo o cuál es su fundamento. ¿Acaso Jesús faltó al

amor y a la verdad cuando dijo: “Ay de ustedes fariseos hipócritas, raza de víboras, sepulcros blanqueados, insensatos, ciegos... por dentro están llenos de codicia y desenfreno”? Sabemos el significado de fariseo, pero igual para Jesús eran hipócritas y les dijo en la cara lo que se les tenía que decir. Por eso y otras cosas lo mataron, pero no pecó por ello.

San Pablo tampoco faltó al amor, no juzgó, ni condenó por decirles a los gálatas estúpidos, ni enseñarles a otras comunidades la verdad del evangelio, reprendiendo y exhortando para educarlos en la fe, hacerles ver y corregir en lo que estaban fallando con el objetivo de ser auténticos cristianos.

No he visto en la Escritura una sola cita donde se manifieste que no se pueda decir la verdad, que decir la es faltar al amor, a la misericordia y a la compasión. Que es juzgar y a la vez condenar. “No digan la verdad porque se condenarán”; “La verdad esclaviza”; “El que dice la verdad no ama, no será libre y no se salvará, ni salvará a nadie”: Palabras de satanás; padre de toda mentira. Habría que leer al respecto a Bultmann o a Hans Küng. No se comprende entonces por cual Escritura son teólogos.

Otra cosa muy distinta es minimizar el cristianismo a una simple o incauta doctrina, sin la presencia real e histórica de Jesús con sus apóstoles. Creyendo y enseñando solo espíritus de conveniencia. De los mismos creadores de: “Eso es lo mismo estar allá o acá, eso es lo mismo blanco o negro, eso es lo mismo ateo que creyente, eso es lo mismo con o sin Iglesia, etc.” Relativismo et impera.

Me atrevo a decir que en este tema y en otros, algunos teólogos cuando se gradúan en la universidad, parecen saber más que el Papa y todos los padres de la Iglesia juntos. Hacen ver a la Iglesia como doctrinaria, que al decir la verdad y enseñar la verdad absoluta (misericordia) de Dios; está juzgando, criticando o condenando como los escribas y fariseos que administraban y excluían de la justicia de Dios a su manera. Por el contrario, la Iglesia hace y enseña lo que hizo y enseñó Jesús: Hace buenas obras, lleva su doctrina y dice la verdad cuando hay que decir la. La Iglesia con Cristo como cabeza, (faltando un arduo trabajo en el tema del lenguaje) no adoctrina, ni sanciona, pero si crea, abre y muestra un camino de gracia divina para sanar. Un camino de fe para vivir y de salvación para vivir.

Adviento

Yoany de Jesús Medina Cárdenas.

Candidato al diaconado permanente sexto año.

Estamos próximos a entrar en los tiempos litúrgicos de adviento y navidad, y es una invitación que nos hace la iglesia para que nos sigamos abriendo a la experiencia del encuentro personal con Dios. El adviento es un tiempo de preparación para la navidad, para vivir el misterio de la encarnación, el adviento es ponerse en camino. El ejemplo de María es claro: Después de recibir el anuncio del ángel responde: “Yo soy la esclava del señor; que Dios haga conmigo como me has dicho” (Lc 1,38). María se pone en camino a visitar a su prima Isabel: “Por aquellos días, María se fue de prisa a un pueblo de la región

montañosa de Judea, y entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel” (Lc 1,39). María es la servidora del señor, su vientre es santuario de Dios, al decir sí y corresponder a la voluntad y al plan de Dios, ella la llena de gracia, se pone en manos de Dios, se abandona en Dios. Ponerse en camino de servicio para con los demás es vivir el adviento y prepararnos con el ejemplo de María, para vivir el misterio de la encarnación y el tiempo que se avecina, donde el niño de Belén quiere nacer en nuestros corazones, recibámoslo con amor, seamos servidores del señor, y con el ejemplo de La virgen María sepamos imitarla en sus virtudes y en su respuesta y actitud.

Retiro espiritual de candidatos 2022, Alegria y júbilo.



Ministerios

Lectorado y acolitado

El señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres



ACTUALIDAD

Misión parroquia Niño Jesús de Praga.



ACTUALIDAD

Compartir y fraternidad en la escuela diaconal.



ACTUALIDAD

Retiro espiritual de los Diáconos, alegres y fortalecidos.



ESCUELA DIACONAL 2022

